



Creación y organización de centros infantiles de iniciación al patinaje

Preámbulo

Con este proyecto se entiende favorecer, por medio de sencillas y divertidas experiencias de patinaje, las actividades motrices y de juego deportivo, a través de una metodología finalizada a contribuir con la educación física de los niños en edad de escuela primaria. Haré hincapié en que el objetivo principal del proyecto es **enseñar a patinar**, excluyendo las tan deletéreas especializaciones tempranas y la exacerbación competitiva, y con vistas a aportar a las disciplinas de patinaje nuevos adeptos que efectivamente las podrán apreciar y progresar en ellas en el futuro.

Patinaje: sus funciones educativas

En relación con las dimensiones de la personalidad, el patinaje posee las siguientes características:

Dimensión morfológico-funcional

- Contribuye al desarrollo del sistema cardio-respiratorio y circulatorio, siendo una actividad prevalentemente aeróbica;
- Privilegia la formación de la fuerza veloz, típica expresión de motricidad en la educación física de la escuela primaria
- Consolida los esquemas motrices y posturales ya adquiridos, requiriendo su control
- Estimula la funcionalidad de los "analizadores", por sus características de actividad de destreza (capacidad de regulación y control fino de movimientos)

Dimensión intelectual-cognitiva

- Desarrolla la capacidad de observación y comprensión sobre la base del análisis de las percepciones espacio-temporales del propio cuerpo
- Potencia la capacidad de anticipación y resolución de problemas, gracias a la continua variabilidad de situaciones sobre el medio móvil
- Estimula la creatividad en la construcción y experimentación de esquemas dinámicos

Dimensión afectivo-moral

- Estimula estados emotivos como el coraje, decisión y empeño, que promueven acciones voluntarias y contribuyen a la adquisición de seguridad en si mismos

Dimensión social

- Mejora la sensación de pertenecer al grupo, de cohesión, colaboración y participación
- Promueve las capacidades comunicativas

Objetivos educativos

- Percepción y conocimiento del propio cuerpo a través del control de los esquemas motrices y posturales con uso del medio móvil
- Coordinación oculo-manual y segmentaria, mediante la gestión de elementos externos además de los propios patines
- Organización espacio-temporal a través de juegos realizados con los patines

Futuras metas: social, competición, mixto?

Como hemos visto, la creación de una escuela de patinaje no debe (o no debería) obedecer a necesidades ligadas al desarrollo de federaciones o asociaciones provinciales, por el simple hecho de que la especialización temprana es dañina y lo que se busca es el sano esparcimiento/desarrollo de los niños, evitando la exasperación competitiva. Una vez mas voy

a recalcar que de estas escuelas deben surgir exclusivamente **patinadores**, que gocen y se diviertan con esta actividad, y con la opción de elegir posteriormente una especialidad en la cual eventualmente competir.

Es un proceso lógico: cuando el número de patinadores de una zona geográficamente confinada sea suficiente, se podrá pensar en constituir clubes y realizar competencias a nivel local, de lo contrario los costos de traslado y operativos limitarán el desarrollo deportivo. Lo ideal sería contar con una amplia base de patinadores "sociales" o recreativos: a mayor cantidad de estos, mayor posibilidad de desarrollo tendrá el deporte (ver el tópico de países como Suiza o Francia). Por medio de un sistema didáctico orientado hacia el aspecto **lúdico** de la actividad, nos aseguramos que quedarán en la zona practicantes de patinaje de por vida, futuros contribuyentes al movimiento del deporte. Cabe resaltar que es un proceso unidireccional: una amplia base de gente que patina por gusto producirá (como mínimo) un reducido grupo de excelentes atletas, mientras que la afirmación inversa no es verdadera. Por ende, el crecimiento óptimo y posterior transformación en club de una escuela de patinaje debería incluir un nutrido grupo de patinadores que se encuentren periódicamente en la zona para paseos recreativos, y un menor pero entusiasta grupo de atletas que se dediquen con ahínco al aspecto competitivo de la actividad (en una o mas ramas de la disciplina).

Adultos o niños?

Por lo visto en el párrafo anterior, no necesariamente entendemos como "escuela de patinaje" una actividad puramente infantil. Tenemos la opción de dedicarnos a la enseñanza para grupos de adultos, que obviamente requerirá una preparación muy diferente (pero menos específica) de la que necesitaremos para gestionar un grupo de chicos. Lo ideal sería tener ambos tipos de escuela! En este tratado y a partir de ahora nos referiremos exclusivamente al patinaje infantil.

Disciplinas: cuál elegir?

Notamos que en Argentina, en la mayor parte de los centros donde se practica la actividad, "patinaje" se considera sinónimo de "patinaje artístico". Suponemos que esto se debe a que cuando algún municipio, club o institución decide incluir al patinaje entre sus actividades normalmente contrata a una persona que se dedica o dedicó a la rama artística, ya que estadísticamente y tradicionalmente los practicantes de la misma son mayoría en el país. Esto supone una notable desventaja a la hora de formar patinadores, porque (al igual que en las otras disciplinas) los profesores no están capacitados para dar instrucción **no específica**. Además, en el caso del artístico, notamos una y otra vez que muchos varoncitos se alejan del patín porque se pretende hacerlos "bailar", algo considerado "poco masculino" en nuestra sociedad. En nuestro auxilio llegan los **circuitos de destreza**, una propuesta alternativa que favorece el aprendizaje del patinaje sin (o con muy poca) especialización, pero dando las bases motrices óptimas para que los niños puedan dedicarse con facilidad a su disciplina favorita una vez que dominen el medio. Estos circuitos se estudian en detalle en las entregas relativas al curso Curso de Entrenamiento Infantil >> donde podrán verse sus características, bondades y modalidades.

Una vez que los niños hayan sumado las habilidades necesarias al dominio del patín, podrán pasar a la fase de especialización por ellos elegida y/o que esté disponible en su zona/club, e incluso iniciarse a la competencia pero recomendándose que no sea antes de los 10-12 años (dependiendo la disciplina y formación física).

Atención: nada nos impide hacer competir a los niños en una u otra disciplina antes de la edad recomendada, es mas, se trata de un ingrediente fundamental de la *multilateralidad* (que se estudia en el curso avanzado)... Pero nunca deberá exasperarse la componente competitiva **especializada** de un deporte en edad infantil (*ver los efectos negativos de tal actitud en el curso arriba mencionado*).

Primeros pasos

• Con qué contar antes de empezar?

- Capacitación antes que nada!

Nos hemos cansado de ver nacer y morir escuelitas de patín, que surgieron gracias al entusiasmo y buena voluntad de personas con buenas intenciones...pero sin capacitación. No es posible improvisar cuando se trata de educación. Tampoco es menester que quien enseñe haya sido atleta: casi nunca las experiencias competitivas son suficientes a la enseñanza **básica** de una disciplina. Lo que sí es fundamental es poseer la cantidad de conocimientos mínimos a los fines de producir camada tras camada de patinadores sanos y contentos. Aún quienes tengan experiencia en otros deportes o titulación en educación física, deberían contar con el equipaje de conocimientos específicos relativos al patinaje, algo lisa y llanamente subestimado en nuestro país. Así nos va.

- Ética

ético, ca. (Del lat. ethicus, y este del gr. ἠθικός). adj. - Perteneciente o relativo a la ética. || 2. Recto, conforme a la moral. || 3. Parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre. || 4. Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana.

¿Aceptaríamos que el maestro de primaria de nuestros hijos sea un criminal convicto? Del mismo modo, a nadie sin rígidos principios morales se le debería facilitar la responsabilidad de velar por el crecimiento de nuestros niños. Somos todos humanos y cometemos errores, pero quien no esté dispuesto a demostrar la propia decencia en todo momento con su comportamiento y en cada aspecto de su vida, puede dedicarse a otra cosa. El que no se dé cuenta de la ingente responsabilidad que le toca al manejar la inocencia y el desarrollo físico de un grupo de chicos, que se haga dirigente. El que no sepa o no pueda dar el ejemplo a su grupo, que se siente en las tribunas y mire. Y dentro de lo posible, que se calle la boca. Demasiado ha sufrido ya nuestro deporte por el accionar de personas sin escrúpulos: es preciso hacer un profundo examen de conciencia antes de tomar el compromiso de dedicarse a la educación extra-escolar de nuestros niños.

• Dónde?

Escuelas, parroquias, municipalidades, clubes.

Estas son las instituciones en las cuales basar nuestra actividad. Sería bueno tener el aval de una para dirigirse a otra en aras de crear una escuelita. Ejemplos: si somos egresados de una reconocida escuela local, podemos pedir el apoyo del director para solicitar medios y abrir una escuelita municipal; si el cura del pueblo conoce nuestra buena reputación podemos pedir su ayuda para conseguir la atención de la primaria... Notar que no mencionamos a las federaciones provinciales: sería una situación ideal contar con la ayuda de las mismas en el desarrollo del patinaje infantil, pero la coyuntura actual del país y la misma estructura y organización de esas instituciones no permite considerarlas una alternativa válida. Apuntar a escuelas, parroquias, clubes o municipalidades locales dependerá de cuál de estas instituciones posea la infraestructura necesaria al nacimiento de una escuelita. Esto es: una cancha o pista (cubierta o no) con superficie lisa de baldosas o cemento, y la disponibilidad de baños en las proximidades de la misma.

• El proyecto a presentar

Obligatoriamente hay que presentar a las instituciones a las cuales nos dirigimos un plan serio, **por escrito**, que contenga los objetivos a corto-medio-largo plazo, desglose de costos, programa operativo, calendario de actividades, etc.- Fundamental será también la presencia de un currículum de quien o quienes darán las lecciones: como dijimos no es necesario ser o haber sido atleta, ni mucho menos profesor de educación física. Pero ese currículum (de no más de una página) deberá incluir todas aquellas experiencias atléticas y/o pedagógicas que se hayan tenido; no estará de más alegar certificados de cursos relativos a la práctica deportiva o la educación.

• Financiación: estatal, privada, clubes

Antes de empezar, habría que disponer de un mínimo de fondos para la adquisición del material necesario a la instrucción, y de ser posible, algunos pares de patines para iniciación. Para ello, necesitamos contar con el apoyo de la institución con la cual vamos a colaborar: de

ahí la importancia de presentar un buen proyecto a quienes decidirán positivamente por la creación de la escuelita. Ciertas instituciones son capaces de financiar enteramente un curso, por lo que la inscripción es a título gratuito, pero son las menos. Normalmente se requiere el pago de una cuota (asociativa en el caso de los clubes) a los participantes, con el fin de costear la escuela y obtener recursos para reinvertir en la misma. El mayor gasto obviamente será el sueldo del maestro, pero aquí hemos de hacer una notación: idealmente podríamos dar clases gratuitas a todo aquel que lo requiera, con la convicción de que así obrando obtendremos un número mayor de alumnos... En la práctica esto no es cierto, dado que por experiencia, afirmamos que lo que se concede fácilmente no se aprecia suficientemente. Al no tener un vínculo económico (que no formal) los padres de los niños no se verán en la obligación de llevarlos a las prácticas, por lo que la escuela languidecerá. Además, la percepción del maestro que trabaja por "amor al arte" no es muy buena: al ofrecer profesionalidad en nuestra actividad debemos pretender un emolumento a la altura de nuestro obrar. El profesor de patinaje **debe ser** un profesional, que quede bien claro. Y ningún profesional trabaja gratis.

Una buena opción para promocionar las clases sería dar en forma gratuita la primera o las dos primeras lecciones, dándole modo al chico de verificar si efectivamente le gusta esta actividad, y a los padres de evitar un gasto innecesario. A tal fin, tener a disposición algunos pares de patines de distintas tallas para probar sería lo mejor.

Como alternativa de financiación, existe la posibilidad de solicitar fondos estatales para el deporte social o para actividades deportivas infantiles: cada provincia y/o municipalidad tiene sus propios sistemas al respecto, por lo que aconsejamos consultar a las autoridades locales. Una vez que la escuelita esté operativa y tenga una cierta cantidad de alumnos, se podrá recurrir a rifas, colectas, etc.

• Materiales

Podemos utilizar para empezar media docena conos de plástico, algunos palos de escoba, 3 o 4 metros de cuerda, un par de gomas de auto viejas, etc. Nuestra propia creatividad y la experiencia nos llevarán a escoger con el tiempo otros materiales a utilizar. Aún en el hipotético caso de que no podamos contar con esas cosas, siempre podremos utilizar las líneas pintadas en las canchas, ramas, ropa... y la imaginación (nuestra y de los chicos). En definitiva, el material es útil pero no imprescindible.

• Promoción

Este sí que es un ingrediente que no puede faltar, si queremos que nuestra escuelita despegue. Hemos de intentar por todos los medios posibles de darle promoción: centros sociales, escuelas, diarios, radio, Internet, boca a boca... En alegato a este trabajo se encontrarán algunos ejemplos de promoción gráfica.

Proyecto organizativo

- Organigrama, planes de trabajo

No es posible comenzar las labores sin haber planificado anteriormente la estructura de las lecciones; además el esquema del curso deberá presentarse al solicitar la creación de la escuela a las entidades, para denotar nuestra seriedad. Hay que proyectar no menos de 2 o 3 lecciones semanales de una hora, por un total de 8-12 lecciones en un mes. Tal deberá ser la duración mínima del curso si queremos cumplir con el objetivo primordial: enseñar las bases del patinaje. Si se contemplan objetivos a largo plazo (destrezas complejas), el curso podría tener 3 meses, dependiendo de la estacionalidad. Por ejemplo se pueden hacer dos cursos largos de 3 meses (uno en otoño y uno en primavera) y dos básicos de 1 mes en períodos alternados a los anteriores, dando así modo para que podamos sumar los nuevos adeptos al grupo mas avanzado.

El detalle de la estructura de la lección en sí se verá durante el curso; podemos anticipar que en una hora de clase nuestra metodología incorpora las siguientes actividades (en ese orden):

1° calentamiento

2° juego

3º juego (destrezas/técnica)

4º juego

En caso de tener un alto número de participantes, hay que dividirlos en dos o más turnos: recomendamos no trabajar con más de 10-12 niños por vez para obtener mejores resultados. Aconsejamos involucrar algún padre en actividades de secretaría-administración (gestión del material, por ej.) y otro como "profesor adjunto", en caso de que necesitemos una mano durante las lecciones.

- Gestión administrativa

Hay que llevar un detalle escrupuloso con todos los datos personales de los alumnos, y sus relativos pagos de inscripción, cuotas, etc. (salvo en el caso que estemos actuando dentro de la organización de un club donde la cuota es asociativa). En Internet se encuentran fácilmente programas gratuitos para gestionar estos datos, aunque una simple hoja de cálculo o incluso una libreta pueden servir.

Como mencionamos en el párrafo anterior, es buena idea involucrar uno o más padres en esta tarea.

- Idoneidad (certificación médica)

Aunque no sea praxis en nuestro país, aconsejamos exigir certificado médico a los participantes, sino de los cursos básicos por los menos en el caso de cursos avanzados. Más adelante veremos cuáles podrían ser nuestras responsabilidades en lo civil... No es cuestión de dejarnos llevar por la paranoia, pero podrían darse casos extremos que es mejor conocer de antemano. Eso sí: siendo mejor prevenir que curar, bastará con atendernos escrupulosamente a las medidas de seguridad en todo momento. Habiendo tomado todas las medidas al respecto, estaremos a salvo de cualquier posible imputación.

La primera lección

• **Comprender la importancia del deporte infantil**

Aún hoy contemplamos horrorizados la actitud de padres que se enojan con sus pequeños hijos porque no obtienen buenos resultados en las carreras, o porque desde su óptica de adultos (ignorantes, claro está) el niño no se esforzó lo suficiente en competencia. Debe ser nuestra misión la de hacerles comprender a los adultos, por si no lo saben aún, que el motivo fundamental de la práctica deportiva infantil ha de ser en primer lugar el esparcimiento, y en segundo el sano crecimiento físico y emotivo como persona. Además es lógico: si el chico no se divierte en nuestras clases, simplemente no querrá volver. Esto se verá con mayor detalle en el curso avanzado de entrenamiento infantil.

• **Técnicas de enseñanza**

Los métodos pedagógicos y formas de enseñar un deporte pueden ser variados, pero a nosotros nos interesa uno en particular: el método lúdico, perceptivo y comprensivo. Dada la complejidad de movimientos del patinaje, la mejor opción que hemos experimentado hasta hoy es la de obtener un progreso técnico en base a juegos que demuestren el porqué de tal o cual movimiento. De la misma manera, hemos de utilizar la percepción sensorial (agudizada en el caso de los chicos) para demostrar cómo se debe hacer tal o cual movimiento. Con este sistema se logrará una automatización futura de correctos gestos técnicos, gracias a que el patinador en todo momento sabrá dónde está fallando por sí mismo, y el proceso para lograrlo no será un duro y aburrido ciclo lectivo, sino una divertida serie de progresiones lógicas: esta es la función de los circuitos de destreza (que veremos en el curso avanzado).

• **A qué nos enfrentamos**

Ya preparamos nuestros cursos, recibimos las inscripciones y nos encontramos por primera vez de pie frente a nuestros alumnos, listos para empezar una carrera (lo más larga posible, esperamos) en la enseñanza del patinaje. Qué se siente? Por lo general terror! Pero a mayor preparación, mayor seguridad y menores inconvenientes, está claro. Todos hemos sufrido incertidumbre, dudas y hasta imprevistos llegados a este primer paso: no hay nada de qué preocuparse. Como afirmamos, nuestra preparación, predisposición y actitud nos hará superar esta primera lección. Hay que concentrarse exclusivamente en la diversión de los

chicos, en hacerlos reír sin que pierdan el respeto por el maestro. Recuerden siempre que quienes asisten a nuestras clases nos están haciendo un favor a nosotros, y no al revés.

- **La primera impresión**

Como en casi todos los aspectos de la vida, lo que cuenta es la primera impresión. Hay que presentarse a la primera lección con un aspecto pulcro y una actitud positiva, no solo para causar buena impresión en los niños, sino también en sus padres. Consideren que esta primera lección será la que nos permita tener una segunda, y una tercera... o la que nos obligará a cerrar la escolita apenas haya empezado. Por eso no me voy a cansar de repetirlo: preparar concienzudamente las clases, para que los imprevistos típicos del caos originado por un grupo de niños sanos sea reducido al mínimo, y para obtener lo que mas necesitamos... O sea que esos niños tengan ganas de volver!

- **Propuesta: primera lección... sin patines!**

Las personas que se acercan por primera vez a esta disciplina tienen normalmente un comprensible temor a caerse. Es por eso que sugerimos que en la primera lección de novatos se utilice un solo patín por vez, para recurrir a ejercicios de deslizamiento y equilibrio, **siempre** presentados bajo forma de juegos. En el caso de los mas chiquitos, es una buena idea usar los patines como si fueran "autitos" o "carritos", para que se den cuenta de la rotación de las ruedas, algo que no es tan obvio para ellos como puede parecernos. Como objetivo de esta 1º lección podemos sugerir que al final de la misma todos puedan sostenerse en pié sobre las ruedas, con ambos patines puestos. En realidad, lo que tenemos que evitar a toda costa son las caídas en esta primera fase de aprendizaje, pero no sin inculcar la idea de que las caídas serán normales y que no son tan malas como puede parecer. De hecho, luego de mantenerse en equilibrio, las primeras nociones que deberemos dar son las de caerse y levantarse.

- **Las siguientes lecciones**

Son fundamentales en la enseñanza básica del patinaje: la pérdida del miedo a caerse, el desarrollo del equilibrio y la movilidad sobre las ruedas, **en ese orden**. Aconsejamos pues trabajar separadamente cada uno de esos aspectos inicialmente, para luego ir sumando unos a otros, cada vez con un grado mayor de dificultad. Les recuerdo que todas y cada una de las lecciones deberá estar estructurada con el siguiente orden cronológico:

1º calentamiento – 2º juego – 3º juego (técnica) – 4º juego.

Un excelente método pedagógico es el de concluir abruptamente las lecciones exactamente en el momento mas divertido del juego final: quedará impresa en la mente del niño el agradable momento, y les aseguro que volverá a por mas en la próxima lección!

Gestión

- Listados, notas, estadísticas

Es menester llevar apuntes del progreso de nuestros alumnos, así que además de los datos personales de cada niño, es buena idea llevar una especie de "libreta de calificaciones" donde ir poniendo la "nota" de cada uno de los aspectos técnicos que mas nos interesan. Por ejemplo, cada uno de los obstáculos de los circuitos de destreza tendrá un puntaje de 0 a 4, donde el cero indica que no hubo error alguno durante la ejecución. Se puede además, en base a la habilidad obtenida por el grupo (si es relativamente homogénea), hacer esa libreta "pública", como la de la escuela. Así, los chicos compararán sus notas y se creará un intercambio positivo de experiencias. Deberemos además llevar una serie de estadísticas relativas a la cantidad de ejecuciones que necesita cada chico para superar un obstáculo, el nº de circuitos hechos por semana, etc. En fin, todo lo que nos pueda servir para medir el avance de los alumnos.

- Economía: la escolita como business autofinanciado

La hipótesis no debe sorprender: el profesor debe gestionar la escolita como si fuera el gerente de una empresa privada **con** ánimo de lucro... Pero no un lucro personal (por lo menos, no únicamente), sino en aras de obtener mayores recursos para **reinvertir** en la misma escolita y hacerla crecer, como cualquier empresa comercial. Tenemos que buscar acumular e incrementar los recursos, para poder llegar a viajar a intercambios o competencias con otras escuelas, adquirir uniformes, aumentar la promoción, fundación de

sub-sedes, etc. Todas estas son cosas que contribuirán al desarrollo y consecuente fortalecimiento económico de la escuela, y en última instancia, de ganancias para nosotros los profesores.

– Manejo de los recursos internos: tareas para padres y dirigentes

Es aconsejable contar con ayuda externa para administrar los recursos internos de la escuelita. Por un lado, siempre viene bien la colaboración de padres y dirigentes voluntariosos, por otro lado demostraremos nuestra claridad y honestidad al manejar limpiamente los bienes acumulados de la escuelita. En base a la amplitud de nuestras clases, asignaremos una o mas personas a la gestión de utilería, otros a la contabilidad y administración, etc. Es también un buen sistema para mantenerlos alejados de la pista!

El siguiente paso

Competencias: valor e importancia en el deporte infantil

Cuando nuestra escuela cuente con un nutrido grupo de jóvenes y hábiles patinadores, tendremos la opción de pasar a la siguiente fase del aprendizaje deportivo: la competencia. El espíritu competitivo es innato en todo ser humano, por lo que es absolutamente innecesario y totalmente negativo exasperar esa componente intrínseca de la personalidad. Pero en su justa medida, y tomada por lo que es en edad infantil (solo un mecanismo de aprendizaje), contribuirá enormemente al sano crecimiento del chico como persona y como deportista. Por eso proponemos los circuitos de destreza como modalidad competitiva: no solo se evitarán esas estúpidas rivalidades que padres y dirigentes ignorantes suelen crear en el seno del ambiente deportivo infantil, sino que además proporcionaremos igual cantidad de diversión a participantes y espectadores, mientras simultáneamente mejoramos las habilidades motrices de los niños.

Además no es necesario competir con otras escuelas o clubes: pueden hacerse competencias o “pruebas” por equipos de la misma escuela. Si no fuera posible competir en esta modalidad con otras escuelas a nivel regional o nacional, aconsejamos **no** exponer a nuestros chicos a las carreras en línea hasta que hayan cumplido los 10-12 años y tengan un buen dominio del medio mecánico... que no necesariamente debe ser el patín de carreras “profesional”. No objeto el uso del patín de ese tipo en menores de 10 años: lo que me parece absurdo es el imponerlo a niños que aún no tienen un dominio total de su propio cuerpo y del medio mecánico. Como patrón de medida, sugiero adoptar el patín avanzado en cuanto el chico pueda superar con facilidad los mas complicados circuitos de destreza, independientemente de su edad (que les apuesto lo que quieran a que no será antes de los 8-9 años).

La modalidad competitiva de destrezas nos dará aún mas ventajas:

- la posibilidad de acrecentar la sensación de pertenencia al grupo, dado que los mismos chicos se apoyarán y ayudarán entre sí para progresar.
- se estará desarrollando con método lúdico la **multilateralidad** (que se verá en el curso de entrenamiento infantil).
- se podrá medir con eficiencia el progreso técnico de cada individuo.
- se estarán implantando las bases de la correcta técnica de patinaje.
- no es necesario el uso de jueces federados!

Se profundizarán estos y otros aspectos positivos de las competencias en circuito de destreza en el curso avanzado de entrenamiento infantil >>

Federarse como club... o no?

Hasta tanto los organismos federales de nuestro país no se regularicen, actúen en beneficio de los atletas y comprendan la importancia del deporte infantil, no veo ninguna ventaja en federar una escuelita como club. Es mucho mas beneficioso asociarse a clubes de cierta envergadura, municipios y todo tipo de entidades que perciban el valor de la actividad deportiva infantil, y que no constituyan un obstáculo al crecimiento económico de la escuelita, sino que fomenten su crecimiento.

Es probable que en futuro se implementen los circuitos de destreza como modalidad competitiva infantil a nivel federado, pero por de pronto el arcaico sistema vigente hace contraproducente la participación de jóvenes atletas en cualquier torneo organizado por

federaciones, incluso los “encuentros de escuelitas” en los cuales pueden participar también agrupaciones no federadas (según el actual reglamento de la Confederación Argentina de Patín).

Emprender participaciones en eventos y organizar eventos propios

La confrontación en eventos competitivos es el fin último de cada deporte, cuando menos como método de agregación social para nuestro grupo. Como en todo aspecto de la vida, la preparación previa jugará un rol fundamental en el éxito de la competencia. Si se trata de eventos que incluyan un viaje fuera de la sede habitual de los chicos, o bien organizados por nuestra propia entidad, será necesario contar con toda la ayuda que podamos obtener de padres y dirigentes. Hay que tratar de reclutar adultos con experiencia en docencia, pedagogía, etc., ya que es muy distinto manejar un grupo de chicos por una hora que hacerlo durante uno o mas días. En ambos casos deberemos llevar una lista ordenada de quehaceres, y asignar uno o mas de ellos a nuestros colaboradores. Es oportuno además obtener un sponsor que colabore con el lado financiero del evento (gastos, premiaciones, etc.), al cual aseguraremos un retorno (económico y/o de imagen) como intercambio, así como la cooperación de entidades gubernativas o sociales. Pero lo mas importante será garantizar diversión y estímulo para todos los participantes y sus padres.

Expansión: sub-sedes, fundación de nuevas escuelas

Si hicimos las cosas bien y nuestra reputación es la que debe ser, llegará un momento en el cual estaremos en condiciones de expandir el “negocio”: la fundación de sub-sedes de la escuelita en otras estructuras o clubes, o bien nuevas escuelas en otras zonas. Es una situación ideal, a la que deberíamos aspirar todos, por el bien de nuestro deporte. Y el ciclo deberá comenzar nuevamente: necesitaremos capacitar nuevos profesores que sigan nuestros pasos, y por sobre todas las cosas, nuestra filosofía en lo que respecta la enseñanza del patinaje y el deporte infantil.

Entrenamiento para categorías infantiles federadas

Como ya mencioné anteriormente (y se explicará en detalle en el curso avanzado), permítanme repetirlo: no es bueno acercar los niños de corta edad a la especialización temprana de una u otra disciplina específica con elevada complejidad motriz, por varios motivos (fisiológicos en particular). Cuando nuestros chicos dominen el medio mecánico y hayan desarrollado adecuadamente sus capacidades motrices, tendremos la opción de acercarlos al mundo del deporte federado en alguna de las disciplinas sobre ruedas... Y no antes!

Para competir en las carreras en línea, no quedará mas alternativa que federar a nuestros jóvenes patinadores. Pero podremos estar seguros de que para entonces serán lo suficientemente maduros y habrán adquirido las habilidades necesarias para perfeccionar la técnica, además de tener una visión positiva del deporte y los adversarios, no contaminada por el analfabetismo deportivo de la mayoría de los adultos.

En concreto, trataremos el entrenamiento infantil para el patinaje de velocidad en el curso avanzado. Pero hemos de tener en cuenta que los principios sobre los cuales basamos nuestra filosofía serán válidos aún en la práctica de la disciplina hasta la pubertad de nuestros patinadores.

Recordemos siempre que los niños no pueden tratarse como adultos en la práctica deportiva, y que los resultados en competencia no tienen valor intrínseco hasta la madurez física.

M. Bresin

©PatinArgentino.com